Capítulo I

BRASIL Y SU POLÍTICA EXTERIOR EN AMÉRICA DEL SUR

La finalidad de este capítulo es mostrar las características generales de la política exterior del Brasil, la cual determinó su dirección en la región sudamericana, a partir de la instauración de regímenes democráticos. En este sentido, se pretende demostrar que las políticas exteriores brasileñas, desde 1985, se han caracterizado por su continuidad y por su intención de crear una región integrada; esto con los objetivos de alcanzar el desarrollo económico y social, y de reafirmar su presencia en la esfera regional e internacional.

I.1 Características generales de la política exterior brasileña

Brasil es un país que, gracias a sus particularidades geopolíticas, a su potencial y a sus políticas multilaterales, ha ocupado un lugar primordial en la estabilidad de las relaciones regionales e internacionales, las que se acentuaron con la llegada de gobiernos democráticos. Sin embargo, es importante mencionar que el concepto de política exterior, entendido como las líneas de conducta aplicadas por un país para alcanzar sus objetivos en el contexto internacional[1], se remonta en Brasil a la época del Imperio con el Barón de Río Branco, quien fuera promotor y diputado dedicado a las actividades

[1] Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester, Relaciones internacionales: Situación global en el siglo XXI, Colombia: Mc Graw Hill, 2001, p. 634.

diplomáticas. Ejemplo de ello son los cargos que ocupó como cónsul en Liverpool en 1876, como ministro en Alemania en 1900, y por último como ministro de relaciones exteriores desde 1902 hasta su muerte en 1912[2]; manifestando que Brasil debe ser el líder de América Latina y apoyar las reuniones internacionales.[3] En este sentido, la idea del liderazgo brasileño en la región y la firmeza de sus propósitos en el ámbito regional e internacional no son nuevos, sino que se han ido consagrando a través de siglos.

Las características de la política exterior brasileña pueden ser diversas dependiendo de la época y la perspectiva en que se analicen; sin embargo, pueden observarse características permanentes o irrevocables que le permiten identificarse con una política exterior coherente y estable, las que pueden reflejarse en materia de integración y cooperación económica y política dado el interés de reafirmar su liderazgo en el Cono Sur.

El profesionalismo, la estabilidad, el carácter principista, el pragmatismo y la autonomía de reflexión son elementos básicos e inquebrantables de la política exterior de esta nación. Considero necesario hacer referencia a ellas debido a que brindan un panorama general del comportamiento de la política exterior brasileña, lo que posteriormente reflejará sus intenciones en el ámbito regional.

El profesionalismo lo ha demostrado desde la época del Imperio, específicamente en el siglo XIX, al instaurar el primer aparato administrativo con influencia europea, estableciendo de esta forma los primeros encargos como lo fueron el Ministerio de Guerra y de Extranjeros que constituyeron la base de la diplomacia brasileña. Una vez

---

[2] Ministério das Relações Exteriores, "Personalidades y Diplomáticos Históricos: Barón de Río Branco" (2006) [Noviembre 2006]; disponible en: http://www.mre.gov.br/espanhol/ministerio/estrutura/personalidades/baraorb.asp.

[3] Muñoz, Heraldo et. al., Latin American Nations in World Politics, Boulder: Westview Press, 1984, p.p. 30-32.

constituida la República, el gobierno brasileño hizo mayor hincapié en la capacitación de todo su cuerpo diplomático por lo que, en 1945, fundó el Instituto Río Branco, el cual lleva ese nombre en honor al Barón de Río Branco, símbolo de la diplomacia brasileña. En esta institución es donde se ha formado, invariablemente, la diplomacia brasileña.[4] En sí, el profesionalismo se refiere a la formación perfeccionista y organizada que los agentes diplomáticos reciben para cumplir y satisfacer los intereses nacionales.

La estabilidad se refiere a la continuidad de la política externa que a pesar de los cambios sufridos en el sistema político brasileño, se ha mantenido. Esta secuencia se debe a la seriedad con la que se conduce su política externa; orientada a una visión a corto y largo plazo para el logro de sus objetivos. [5] La estabilidad no es más que una expresión de la solidez de la política exterior, pues lo que Brasil pretende es impedir que se desvíe el logro de sus objetivos regionales e internacionales enfocados a una economía estable y de libre comercio que le permita crecer y desarrollarse.

El carácter principista es la forma de manifestar el respeto incondicional hacia los principios básicos del derecho internacional, lo cual ha sido un medio efectivo para obtener credibilidad ante el mundo. El respeto mostrado a los instrumentos jurídicos de resolución de controversias le ha dado la confianza de otros países para actuar como intermediario en conflictos internacionales; abanderando la vía pacífica, condenando la agresión, y defendiendo los principios de soberanía e igualdad jurídica entre las naciones. La inclinación hacia la cooperación internacional y el cumplimiento de las leyes es una base indispensable de su política.[6] Esta característica refuerza el compromiso brasileño con el mundo y los principios internacionales, el cual fue

[4] Holanda Cavalcanti, Geraldo, Política Exterior Brasileña, México: Cuadernos IMRED, 1984, p.p. 6-7.
[5] *Ibidem*, p.p. 8-9.
[6] *Ibidem*, p.p. 9-10.

enfatizado con el fin de los gobiernos militares y la llegada de los gobiernos democráticos en 1985, lo que a su vez le ha valido para hacerse notar como un país confiable y respetuoso de las reglas y las normas establecidas en el contexto mundial.

La política externa brasileña también es pragmática, lo que se traduce en su poder de adaptación, práctico y realista, ante las circunstancias en el contexto internacional, el cual se enfrenta a constantes y espontáneos cambios como los generados por crisis económicas, diferencias ideológicas, o regímenes gubernamentales. La no intervención en los asuntos de otras naciones corresponde a una cualidad del gobierno brasileño; sin embargo, ha apoyado la legitimidad de algunos movimientos sociales que no han afectado los derechos de la población.[7] El pragmatismo brasileño se refiere al ajuste de su política ante los cambios que pueda sufrir el sistema internacional y así poder contribuir al bienestar de la comunidad.

Por último, la autonomía de reflexión es una característica de suma importancia, ya que por medio de ella el cuerpo diplomático brasileño ha construido sus propios modelos de interpretación del contexto mundial. Desde dos puntos de vista, el académico con el perfeccionamiento de sus políticos mediante la capacitación, y el pragmático a través del trabajo diplomático, la autonomía de reflexión muestra la conciencia clara de la individualidad que no se deja caer en un internacionalismo fácil, procurando una visión global de los problemas políticos internacionales.[8] Por medio de esta característica queda claro que Brasil quiere construir sus propias concepciones de la situación global y mantenerse independiente de las diversas interpretaciones que los demás países puedan tener de las circunstancias que se presentan.

---

[7] Holanda Cavalcanti, Geraldo, *op. cit.*, p. 11.
[8] *Ibidem*, p. 12.

Estas características de la política exterior brasileña son relevantes para el desarrollo de esta tesis, ya que por medio de ellas se manifiesta el interés del Brasil en establecer una relación cordial con sus vecinos comerciales, y de esta forma seguir colocándose como el líder capaz de hacer frente a las necesidades económicas y políticas regionales.

La vocación integradora del Brasil se ha traducido en un deseo ferviente de mantener relaciones cordiales con sus vecinos. Por lo anterior, ha incluido en su política exterior cinco principios básicos que le han brindado respeto y credibilidad en el escenario internacional:

1. La solución pacífica de conflictos,
2. La autodeterminación de las naciones,
3. La no intervención en los asuntos domésticos de terceros países,
4. El apego a las normas y principios del derecho internacional, y
5. El multilateralismo.[9]

En este tema, se puede decir que los principios brasileños no son muy divergentes a los de aquellos países que pretenden crear un sistema internacional pacífico, estable e integrado, como por ejemplo México.

No obstante, la diplomacia moderna del Brasil "…tiene por misión asegurar la independencia del país y la defensa de sus objetivos legítimos de desarrollo económico y social, en un mundo crecientemente competitivo, pero necesariamente interdependiente." [10] Por lo tanto, los objetivos de la política exterior brasileña se han resumido a esencialmente tres aspectos. En primer lugar, se pretende asegurar un

[9] Mora, Frank y Jeanne A. K. Hey, Latin American and Caribbean foreing policy, Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2003, p. 268.
[10] Holanda Cavalcanti, Geraldo, *op. cit.*, p. 5.

ambiente internacional favorable para el desarrollo económico del Brasil, por lo que busca adoptar programas multilaterales de inversión que ayuden a la industrialización y al crecimiento económico, al mismo tiempo que intenta hacer uso completo de los recursos domésticos. Por otro lado, busca evitar cualquier apariencia de acatamiento sumiso ante los Estados Unidos de Norteamérica y ante cualquiera de sus mayores aliados, lo cual puede entenderse como una reacción de la burocracia brasileña para dejar atrás las políticas de "alineamiento automático"de la dictadura militar iniciadas con Castello Branco[11], y de esta manera alcanzar sus propias orientaciones globales. Por último, quiere eliminar, o al menos retrasar, cualquier futura integración en la economía estadounidense, porque le permitiría que los objetivos anteriores puedan cumplirse.[12]

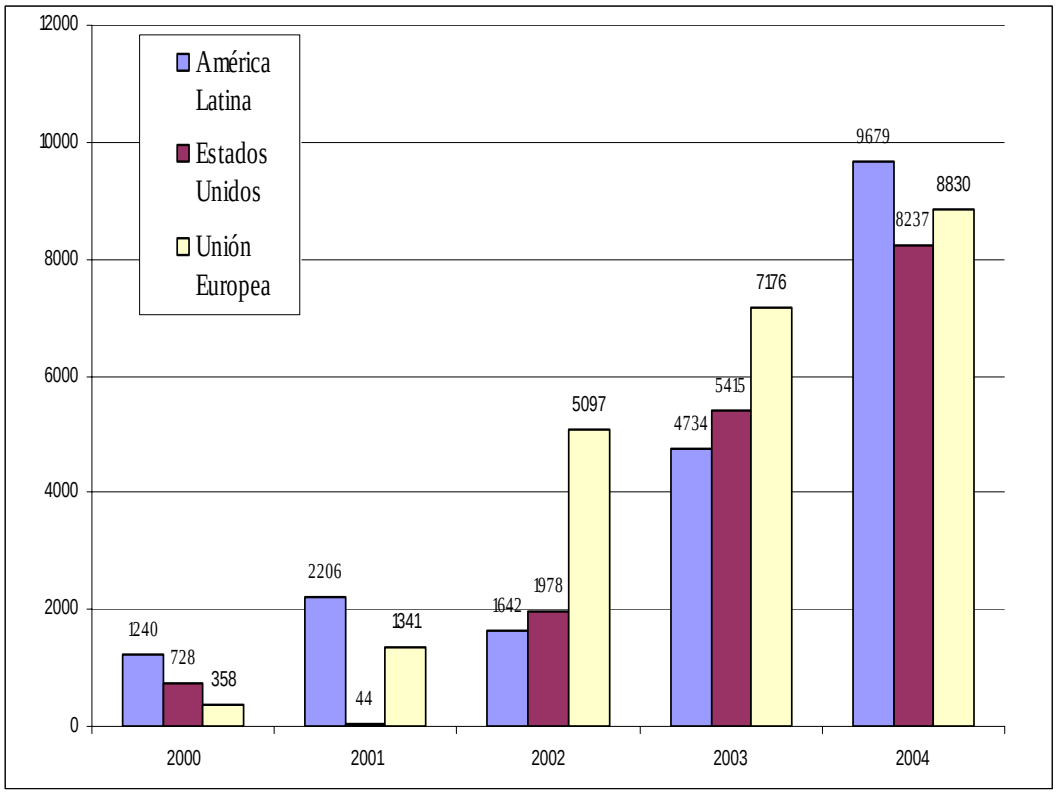
Por medio de estos objetivos específicos, Brasil está mostrando su preocupación por preservar su posicionamiento de liderazgo económico regional por medio de su autonomía política y económica, pero sin dejar atrás la posibilidad de entablar relaciones multilaterales que le permitan seguir afianzándose.

Gracias al multilateralismo, Brasil ha podido diversificar sus mercados y áreas de acción, haciendo frente a diversos escenarios de forma competitiva. La política exterior, generada a partir de sus gobiernos democráticos, no puede basarse completamente en objetivos particulares, tiene que buscar una participación mayor a nivel mundial.[13] Por ello, continúa en la búsqueda de nuevos proyectos de desarrollo e integración con diferentes países, y un ejemplo de ello es la distribución de sus exportaciones e importaciones en el mundo: América Latina 28.7%, Estados Unidos 26.2%, Unión

[11] Rapoport, Mario y Rubén Laufer, "Los Estados Unidos ante el Brasil y la Argentina - los golpes militares de la década del 60" (2000) [Noviembre 2006]; disponible en: http://www.tau.ac.il/eial/XI_2/rapoport.html.
[12] Mora, Frank y Jeanne A. K. Hey, *op. cit.*, p.p. 268-269.
[13] Cardoso, Fernando Henrique (1993), "Política Externa: Fatos e Perspectivas", Política Externa, vol. 2, n. 1 (junio), p.p. 3-5.

Europea 24.4%, y Asia 6.7% aproximadamente[14]. Esta diversidad comercial también le ha brindado la oportunidad de cubrir las necesidades de su mercado y población sin tener que depender de un país o una zona específica, lo cual se ha visto reflejado en un saldo comercial superávitario como se podrá observar en el siguiente gráfico:

Balance de exportaciones e importaciones de Brasil con el mundo, periodo 2000-2004 (/Millones de dólares)



***Fuente**: elaborado en base a estadísticas del Banco Central do Brasil (Reportes Anuales 2000-2004)*[15]

La convicción de los acuerdos bilaterales y regionales en la integración de los mercados refuerza el papel del comercio y promueve el crecimiento económico, lo que a

[14] Banco Central do Brasil, "Annual Report 2004" (Febrero 2006) [Abril 2006]; disponible en: http://www.bcb.gov.br/?AR2004.

[15] Banco Central do Brasil, "Annual Report" (2000-2004) [Febrero 2006]; disponible en: http://www.bcb.gov.br/?RED-ANNUALREPORT.

su vez abre paso a la elaboración de reformas con el propósito de mejorar el marco económico y comercial, y de hacer frente a los retos de la integración regional, en donde invariablemente el Mercosur se convierte en el factor central de su política comercial, pero sin desfavorecer otros acuerdos internacionales que mantiene con los Estados Unidos, la Unión Europea, la India y África.[16]

En este sentido, puede considerarse que Brasil está interesado en el sostenimiento de relaciones con todos los continentes del mundo, aunque no puede negarse que su inclinación regional ha ido incrementándose a través de los años.

A partir de los años noventa, y particularmente en los años del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, se intensificó la actividad diplomática brasileña apuntando hacia nuevas características de la inserción internacional en el mundo contemporáneo. Para su acción diplomática, es importante el hecho de ser una economía importante en el mundo, tener una economía abierta y bien insertada en las relaciones económicas internacionales, participar activamente en los sistemas multilaterales de reglas que pautan la acción de los estados en el campo económico-comercial y político (la Organización Mundial de Comercio, las Naciones Unidas, el Régimen de Control de Tecnología de Misiles, los Mecanismos de No-profileración nuclear, entre otros) e integrarse en el Mercosur.[17]

Buscando una participación activa y creciente en la discusión internacional de todos los temas que integran la agenda mundial ha puesto énfasis en:

1. Defender la democracia,

---

[16] Organización Mundial del Comercio, "Examen de las políticas comerciales: Informe del Brasil" (Noviembre 2004) [Septiembre 2006]; disponible en: http://docsonline.wto.org-WT/TPR/G/140.

[17] Lampreia, Luiz Felipe, "La Política Exterior Brasileña: Continuidad y renovación" [Septiembre 2006]; disponible en: http://www.mre.gov.br/CDBRASIL/ITAMARATY/WEB/espanhol/relext/polext/apresent/apresent.htm.

2. Promover el desarrollo sostenido,
3. Proteger al medio ambiente,
4. Proteger los derechos humanos,
5. Combatir al narcotráfico y al crimen organizado,
6. No fomentar la proliferación de armas de destrucción masiva,
7. Integrarse a la economía global, y
8. Unificar las reglas universales de no-discriminación en materia de comercio internacional y transferencias tecnológicas.[18]

De estos temas, haré referencia, en los próximos capítulos, a las que tienen relación con el aspecto económico del Brasil debido a que han funcionado como base fundamental de su estrategia de integración regional. Así mismo, me ayudarán a mostrar los cimientos del liderazgo económico brasileño en el Cono Sur.

Antes de finalizar con las generalizaciones de la política exterior brasileña, es preciso mencionar que a pesar de los cambios que ha sufrido el régimen político a través de su historia no se han realizado transformaciones estructurales en las relaciones con el exterior; por lo tanto, la forma en la que se lleve a cabo la política exterior brasileña se va a modificar en cuanto a los acontecimientos del sistema internacional, y por la posición y actuación de los países con los que Brasil tenga relaciones.[19] Por consiguiente, las relaciones internacionales en Brasil se manejan "…como política de Estado, manteniendo una línea de continuidad aun dentro de los cambios que puedan producirse"[20] dentro de su mismo sistema gubernamental.

---

[18] Lampreia, Luiz Felipe, *op. cit.*
[19] Mejía Moysen, Ana Elvia, Condiciones y fundamentos de la política exterior de Brasil, México: UNAM, 1990, p.p. 95, 136.
[20] Moniz, Luiz Alberto, "Brasil, Estados Unidos y los procesos de integración regional" (2003) [Abril 2006]; disponible en: www.nuso.org/upload/articulos/3140_1.pdf.

Al ser la cooperación un elemento tan importante para Brasil en su política exterior, puede mencionarse que para este país la propuesta de Robert O. Keohane y Joseph Nye, la "Teoría de la Interdependencia Compleja", que menciona que "Los actores menos dependientes a menudo se encuentran en situación de usar las relaciones interdependientes como fuentes de poder en la negociación y tal vez para incidir en otras cuestiones"[21]es aplicable, ya que la utilización de regímenes internacionales ayuda a que los gobiernos accedan a entablar compromisos mediante acuerdos mutuamente beneficiosos.[22] En este contexto, la interrelación entre los países del Cono Sur provoca un intercambio conveniente para todas las partes, ya sea en mayor o menor escala, dada la necesidad que existe en cuanto a la adquisición y preservación de insumos de un país determinado y con los que no cuenta el propio, lo que ha provocado una dependencia económica y comercial aprovechada por Brasil para el aseguramiento de su área de influencia.

El principal objetivo que se desea alcanzar mediante la agenda internacional es el desarrollo del país, y para poder lograrlo busca formar parte de la economía mundial de una manera competitiva. Así mismo, le es indispensable contar con autonomía en las acciones que se emprenden, la cual puede ser obtenida por su reconocimiento como potencia media y por su voluntad integracionista. Por ello, puede mencionarse que otro de los intereses del gobierno brasileño ha sido mantener una política exterior activa, lo

[21] Keohane, Robert O., Después de la Hegemonía: Cooperación y discordia en la política económica mundial. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p.p. 24-25.
[22] *Ibidem*, p. 28.

que a su vez le ha permitido conservar una presencia en el contexto internacional y garantizar las condiciones necesarias para el cumplimiento de sus metas.[23]

Puede considerarse que una política exterior activa es aquella que busca fortalecer la soberanía de un país, al mismo tiempo que logra una mayor integración política y económica a nivel internacional.[24] Brasil ha alcanzado esta integración mediante un proceso gradual, conforme el desarrollo económico e industrial se fue consolidando hasta el punto de ser en la actualidad el líder del Cono Sur.

En base a lo anteriormente expuesto, la política exterior brasileña es, en general, coherente y continua, con bases diplomáticas que le permiten hacer frente a la realidad internacional. Brasil es un país consciente de que el uso de la fuerza no es un elemento o un arma para obtener beneficios, por lo que la cooperación y la integración han jugado un rol primordial en la consolidación de su liderazgo en el ámbito internacional.

I.2 La política exterior del Brasil hacia América del Sur

Sin lugar a dudas, América del Sur es una zona de suma importancia para Brasil puesto que es un espacio de convivencia inmediata y necesaria para el país[25], ya sea por la cercanía geográfica o por la complementariedad que puede llegar a tener mediante los mercados y los recursos de sus vecinos.

---

[23] Van Dejik, Rivka T., "Hacia una Asociación Interregional entre el Mercosur y la Unión Europea: Las políticas exteriores de Argentina y Brasil ante la agenda de negociaciones comerciales internacionales del Mercosur" (2002) [Abril 2006]; disponible en: http://www.geocities.com/rivka_van_deijk/2Brasil.htm.

[24] Organización de las Naciones Unidas, "Convención sobre los Derechos" (Diciembre 2005) [Noviembre 2006]; disponible en: www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/0/0d2345f4ce502277c12570d1002fa08c/$FILE/G0542765.pdf.

[25] Cardoso, Fernando Henrique, *op. cit.*, p.6.

La Constitución del Brasil también expresa la importancia de la región, pues en el párrafo único de su artículo cuarto menciona que se "…buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con vistas a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones."[26] El hecho de que Brasil haga alusión a la región en su Constitución, enfatiza una vez más la voluntad del país de cooperar con sus vecinos para consolidar la ambicionada integración.

La consciencia de pertenecer a América del Sur no siempre ha estado presente en la identidad y las políticas brasileñas; sin embargo, en las últimas dos décadas se han resaltado las oportunidades políticas y económicas que representa la cooperación con los países sudamericanos, encontrando en los miembros del Mercosur su más importante alianza estratégica.[27] No obstante, es evidente que Brasil quiso construir, principalmente, vínculos estratégicos de cooperación política y económica con Argentina con la visión de forjar un liderazgo en América del Sur.[28]

Como parte de su política externa hacia América del Sur, Brasil pretende promover el comercio y la aceleración del desarrollo nacional[29], lo que puede ayudarle a obtener los insumos externos necesarios para alcanzar el desarrollo económico y social, y de esta forma impulsar la obtención de un papel más importante en el mundo.

Es evidente que la razón por la que Brasil pone énfasis en su relación con América del Sur es por la oportunidad de reafirmar un papel de liderazgo en su área, con lo cual se lograría dividir al continente en dos bloques: el Norte para Estados Unidos y el Sur para Brasil; y es precisamente en este sentido que se manifiesta la voluntad o el

---

[26] Fondo de Cultura Económica, Constitución de la República Federativa de Brasil, México: UNAM, 1994, p. 5.
[27] Van Dejik, Rivka T., *op. cit.*
[28] Moniz, Luiz Alberto, "Política Exterior do Brasil-De FHC a Lula" (Septiembre 2004) [Abril 2006]; disponible en: http://www.amersur.org.ar/PolInt/Bandeira.htm.
[29] Moniz, Luiz Alberto, "Brasil, Estados Unidos y los procesos de integración regional", *op. cit.*

deseo de cooperar con todos los países del hemisferio, pero conservando su autonomía e individualidad como país.[30]

La relación de Brasil con Sudamérica es muy importante en cuanto a proyección internacional, pues ha jugado un papel de potencia media, lo que a su vez le permite desarrollar sus propias estrategias internacionales que sean favorables a sus objetivos particulares. Brasil está interesado en distinguirse como una potencia media gracias a su importancia económica y militar, y a su influencia regional:

> Podemos considerar como *potencias medias* a aquellos Estados que, debido a su dimensión (territorial, demográfica, económica, político- diplomática o militar) o a su situación geopolítica en una región determinada, presentan la capacidad y la voluntad necesarias para ejercer una cierta influencia en determinadas áreas de las relaciones internacionales. Esta influencia puede traducirse en la formulación o puesta en práctica de una política exterior activa e independiente, en una participación destacada en los intercambios internacionales (en los ámbitos comercial, de mediación, de participación activa en las Naciones Unidas y en otras organizaciones internacionales, etc.) o en una voluntad de tener un papel destacado en los asuntos que afectan a su región.[31]

Al ser su prioridad el desarrollo interno, el país ha perfeccionado su política económica y comercial hasta el punto de extender entre sus vecinos el temor al llamado "expansionismo" brasileño.[32] Gracias a ello, se puede entender el empeño por ampliar sus negociaciones y tener acceso a los mercados internacionales.

Existen grupos de cooperación internacional que se han formado en la región como son los casos de la Iniciativa Amazónica (1978) y del Grupo de Río (1986), los cuales refuerzan la idea de que Brasil ha volteado a su entorno más próximo para hacer

---

[30] Moniz, Luiz Alberto, "Brasil, Estados Unidos y los procesos de integración regional", *op. cit.*
[31] Palou, Jorge, "El concepto de potencia media. Los casos de España y México" (1993) [Abril 2006]; disponible en: http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/Afers/26palou.cfm.
[32] *Ibidem*.

frente a sus metas más importantes, a pesar de que la existencia de estos grupos no es reciente.

Por su parte, la Iniciativa Amazónica es un programa que busca la promoción del desarrollo armónico e integral de la Amazonia; esto con los objetivos de elevar el nivel de vida de sus pueblos, de lograr la plena asociación de sus territorios a las respectivas economías nacionales, y de mantener el crecimiento económico.[33] Los países integrantes, además de Brasil, son: Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela, con quienes Brasil ha tratado de conservar relaciones cordiales.

Por otro lado, el Grupo de Río es un organismo creado por los gobiernos de Argentina, Brasil, Colombia, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela mediante la adopción de la Declaración de Río de Janeiro, la cual ha demostrado su utilidad como foro de comunicación y contacto entre los Jefes de Estado y los Ministros de Relaciones Exteriores de la zona. Sin duda alguna, uno de los grandes logros de esta instancia regional ha sido contribuir al fortalecimiento de la presencia y capacidad de negociación de la región ante la comunidad internacional.[34] Este mecanismo se enfoca a cuestiones políticas y económicas debido a que buscó conformarse como un foro dedicado al fortalecimiento o la consolidación de la democracia y la integración en toda Latinoamérica.[35]

Para alcanzar sus planes de desarrollo económico y social, Brasil también ha propuesto extender la Comunidad Sudamericana de Naciones con la finalidad de crear un Área de Libre Comercio Sudamericano (ALCSA). La iniciativa de formar el ALCSA

---

[33] INTAL, "Tratado de Cooperación Amazónica" (Septiembre 2006) [Octubre 2006]; disponible en: http://www.iadb.org/intal/detalle_instrumento.asp?i=1&idioma=esp&cid=459&aid=923.
[34] Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto República de Costa Rica, "Costa Rica: Secretaría pro-témpore del Grupo de Río 2002" (2002) [Octubre 2006]; disponible en: http://www.rree.go.cr/politica-exterior/index.php?stp=04&langtype=&SID=&UserName=&Embajada=.
[35] Cardoso, Fernando Henrique, *op.cit.*

es parte de la ambición del gobierno brasileño para transformarse en una potencia regional y así poder aumentar su nivel de influencia en el mundo; y para esto, Sudamérica es considerada como un espacio de acción muy importante. De igual forma, la apertura de mercados en el Mercosur era parte de una estrategia brasileña para hacer frente a la competencia internacional.[36]

Las buenas relaciones y la integración con los países vecinos no responden exclusivamente a objetivos políticos, sino que también existen fuertes intereses económicos, por ello "…los países sudamericanos desempeñan un papel importante para Brasil."[37]

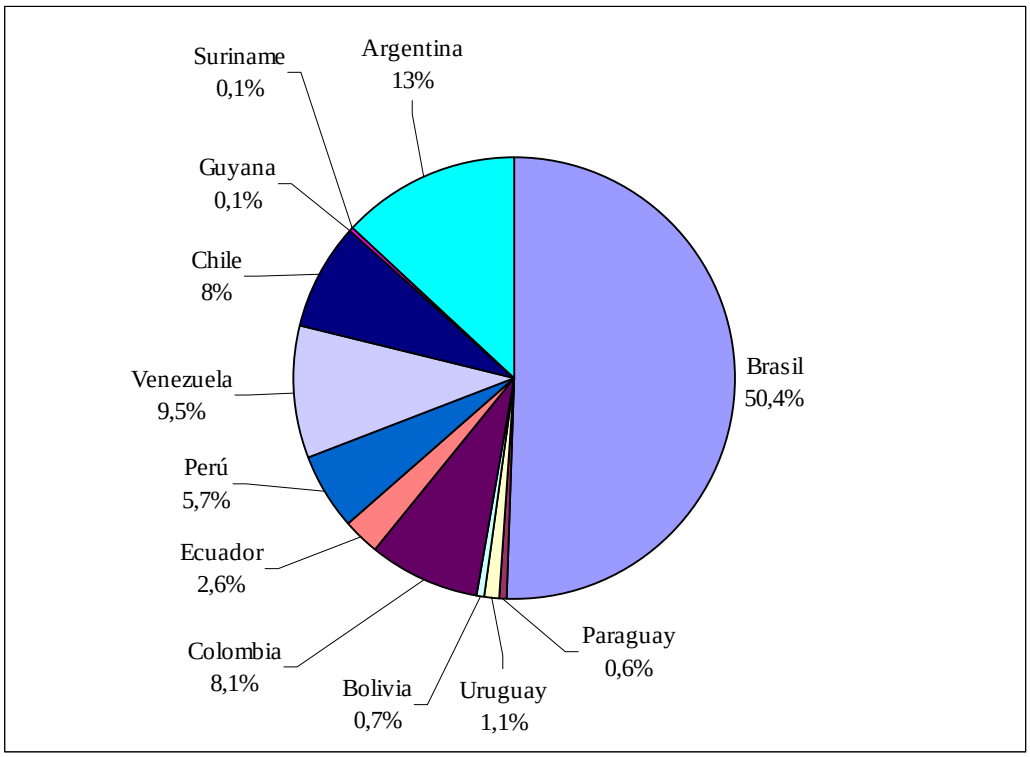
Ya que la integración económica en las relaciones de Brasil con los países de América del Sur ha jugado un papel muy importante, es imprescindible hacer alusión a algunos indicadores que muestran la participación económica de los países, pues por medio de ellos se podrán observar elementos que contribuyen a su fortaleza.

Uno de los indicadores más significativos para Brasil es su contribución al PIB sudamericano, ya que dentro de este rubro sólo pueden distinguirse tres grupos de países: "Brasil y Argentina como los países mayores; Colombia, Venezuela, Chile y Perú con una participación entre 5% y 10%; y el resto de los países con menos de 3% de participación."[38], lo cual se puede observar en el siguiente gráfico:

---

[36] Van Dejik, Rivka T., *op.cit.*
[37] *Ibidem.*
[38] Comunidad Andina de Naciones, "Convergencia Comercial de los países de América del Sur hacia la Comunidad Sudamericana de Naciones" (2006) [Agosto 2006]; disponible en: http://www.comunidadandina.org/csn/Convergencia1%20%20Sudámerica%20en%20la%20Economía%20Internacional.pdf.

Participación en el PIB de Sudamérica, medido en dólares corrientes, año 2004 (%)



Fuente: *elaborado en base a estadísticas de la Comunidad Andina de Naciones*[39]

Evidentemente, la participación brasileña es una muestra de su importancia económica en la región; sin embargo, si se toma en cuenta la participación de otros países latinoamericanos, como México, su contribución se ve disminuida considerablemente debido a que el PIB brasileño corresponde al 78.5% del mexicano aproximadamente.

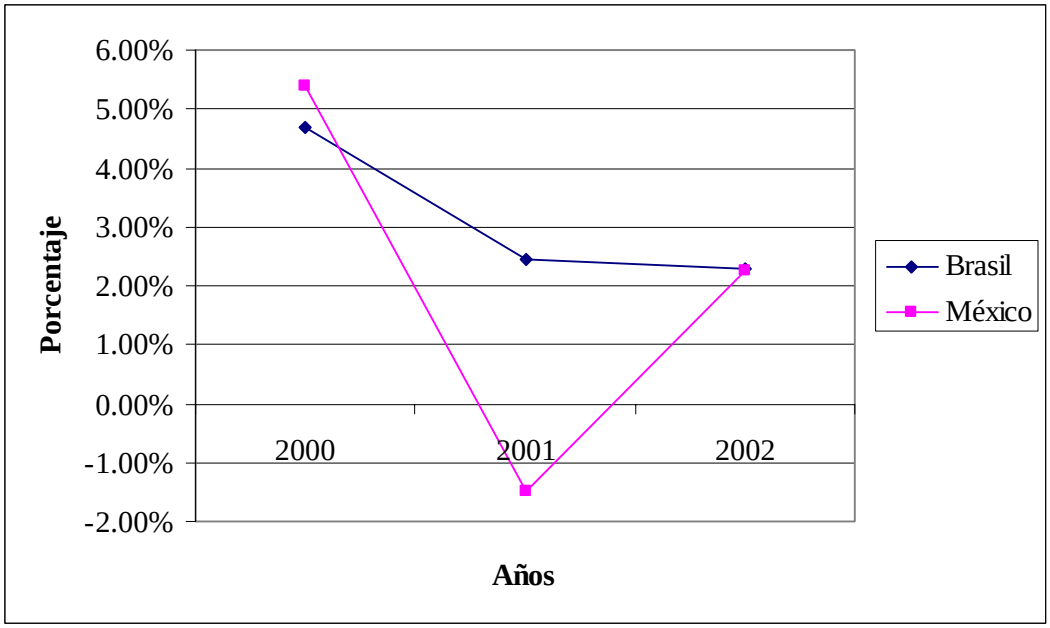
Pese a esta condición, es importante resaltar que el crecimiento real del PIB en Brasil ha sido más constante y estable que en México, lo que manifiesta una

[39] Comunidad Andina de naciones, *op. cit.* (Datos provenientes de las Cuentas Nacionales de Naciones Unidas).

vulnerabilidad menor del país, brindándole mejores resultados en su proyección interna y regional.

En la siguiente gráfica puede observarse como ha sido el comportamiento brasileño y mexicano en relación al crecimiento del PIB:

Crecimiento Anual Real del PIB en Brasil y México, 2000-2002 (%)



Fuente: *elaborado en base a análisis de la economía latinoamericana*[40]

Otro aspecto que hay que tomar en cuenta es la participación en el comercio de bienes, donde Brasil nuevamente es el mayor responsable, con el 40% del comercio regional en sus manos. [41] En la siguiente tabla se muestra en cifras la contribución de cada economía en el comercio total de la región:

[40] Mahía, Ramón, "Debilidad Estructural y Vulnerabilidad en Latinoamérica: lecciones de la crisis de 2002" (Marzo 2003) [Noviembre 2006]; disponible en: http://www.biblioteca.co.cr/pdf/crisis_2002.pdf.
[41] Comunidad Andina de Naciones, *op. cit*.

Participación de las economías sudamericanas en el comercio total de bienes de la región, año 2004
(Millones de dólares)

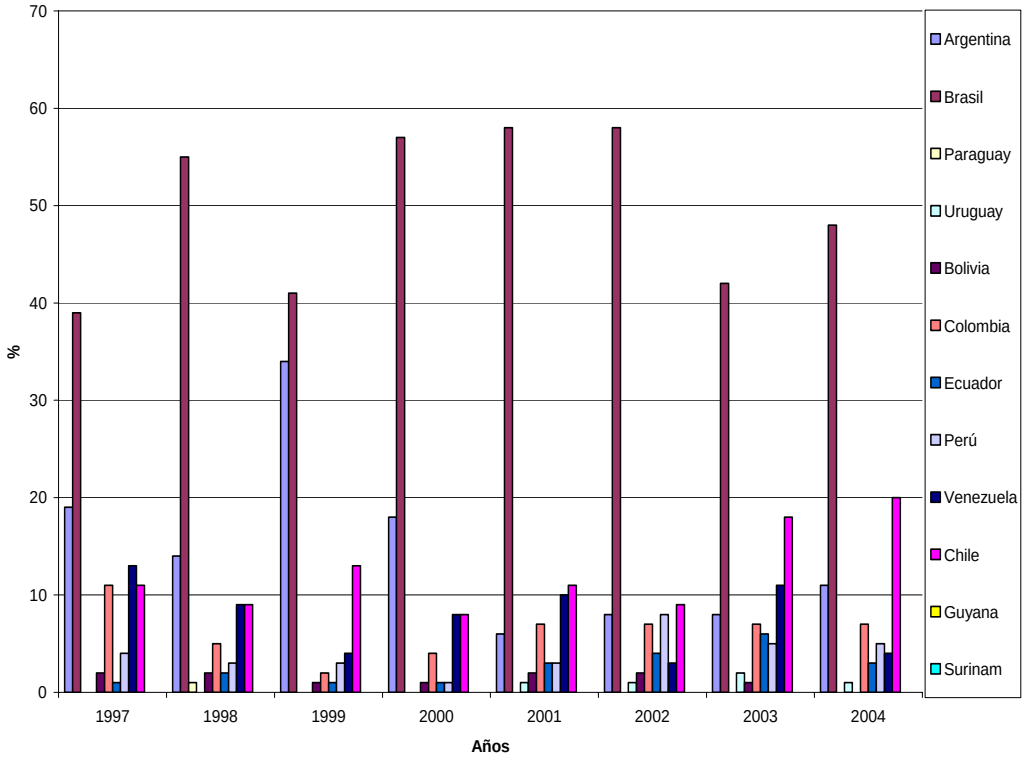
	Export. (FOB)**	Import. (CIF)**	Comercio (E+M/2)
Argentina	34.550	22.322	28.436
Brasil	96.474	62.766	79.620
Paraguay	1.626	1.626	1626
Uruguay	2.918	3.114	3.016
MERCOSUR	135.568	89.827	112.698
Bolivia	2.254	1.888	2.071
Colombia	16.477	16.745	16.611
Ecuador	7.224	7.861	7.543
Perú	12.365	10.792	11.578
Venezuela	33.775	16.272	25.023
CAN	72.095	53.557	62.826
Chile	30.270	22.327	26.299
Guyana	602	639	619
Surinam	830	800	815
SA	239.365	167.148	203.256

***Fuente**: elaborado en base a datos de la Comunidad Andina de Naciones*[42]

Para finalizar con los datos estadísticos, haré referencia a la recepción de inversión extranjera directa (IED), cuyo destino principal dentro de la región fue Brasil con un 48%. Así mismo, se podrá observar en la siguiente gráfica comparativa que Brasil ha tenido un crecimiento generalizado en sus recepciones[43]:

[42] Comunidad Andina de Naciones, *op. cit.* (Datos provenientes de OMC).
[43] *Ibidem.*
**FOB (Free on board): valor de la mercancía en el país de procedencia, excluyendo los gastos de seguro y flete.
**CIF (Cost, Insurance and Freight): valor de la mercancía, seguro y flete en el país de origen hasta el país de destino.

Participación de cada país en los flujos sudamericanos de IED (%)



***Fuente**: elaborada en base a estadísticas de la Comunidad Andina de Naciones* [44]

Además de observar datos económicos, es importante hacer alusión a los recursos con los que cuenta Brasil en relación al resto de los países del Cono Sur, pues a través de ellos se tendrá un panorama más extenso de su liderazgo regional.

Brasil se caracteriza por su gran diversidad y sus dimensiones continentales, las cuales hacen que sea el quinto país más grande del mundo y el primero de América Latina. El territorio brasileño abarca dos terceras partes del total sudamericano[45], lo que constituye una gran ventaja debido a que tiene fronteras con todos los países de esta

[44] Comunidad Andina de Naciones, *op. cit.* (Datos provenientes de la UNCTAD).
[45] Becker, Bertha K., et. al., Brazil: a New Regional Power in the World-Economy, Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1992, p.p. 179-180.

región, a excepción de Ecuador y Chile. En este sentido, las relaciones con todos los países de la región han podido ser más estrechas y beneficiosas ya que se han adoptado políticas que involucran cuestiones comunes.

La población del Brasil también es la más grande de Latinoamérica, lo que puede considerarse como un gran potencial debido a que "…una población grande proporciona el personal suficiente para las fuerzas militares y para la industria"[46], áreas determinantes para la obtención de ventajas comparativas en el mercado internacional. Así mismo, una población grande brinda mayores oportunidades de adquisición de mano de obra barata, lo que permite producir a mayor escala con menores costos.

Por otro lado, Brasil es uno de los países que tiene las más grandes cantidades de recursos naturales, entre los que se pueden destacar bauxita, oro, hierro, manganeso, estaño, zinc, fosfato, uranio, níquel, platino, petróleo y madera. De igual forma, es relevante mencionar el Amazonas debido a que representa el 60% del territorio del Brasil, además de ser la selva tropical más grande del mundo y de contar con una importancia ecológica a nivel internacional.[47] Los recursos naturales hacen del Brasil un país autosuficiente en la mayoría de las áreas productivas, lo que a su vez le brinda libertad de acción y un mejor posicionamiento en la distribución de recursos en la región. Sin embargo, cabe destacar el rol que juega la región en el abastecimiento de recursos escasos del Brasil como son el caso de productos agrícolas como el trigo y de energéticos a pesar de su posesión de petróleo.

El sector industrial brasileño es el más avanzado en Sudamérica, dentro del cual se producen materias primas y productos manufacturados, entre ellos automóviles,

[46] Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester, *op. cit.*, p. 172.
[47] Becker, Bertha K., et. al., *op. cit.*

aviones, petroquímicos, acero, computadoras y bienes de consumo duradero. No obstante, el crecimiento industrial se ha expandido básicamente en dos áreas: las manufacturas con un crecimiento de 8.5%, y la minería con el 4.3% en los últimos años.[48] Gracias a los resultados favorables que ha brindado este sector, Brasil ha invertido en la adquisición de equipo y tecnología que le permita seguir produciendo en los mismos o en más altos niveles, colocándose de esta manera en un país tecnológicamente importante en la región.

La diversidad del sector industrial ha permitido que Brasil reduzca su dependencia hacia ciertos productos como el petróleo; pero a pesar de ello, no puede negarse que es todavía un país importador de energéticos y como consecuencia necesita de sus vecinos para adquirir la energía que le es indispensable para su producción económica. No obstante, Brasil ha logrado asegurar el abastecimiento de energéticos a través de sus socios del Mercosur, y de proyectos hidroeléctricos con Paraguay como la Presa Itaipú, la cual es responsable de proveer el 26.4% del abastecimiento de energía[49] al país.

Las vías de comunicación y de transporte también brindan ventajas muy importantes para Brasil, pues por medio de 1 980 000 kilómetros de carreteras, 27 882 kilómetros de vías férreas, 3 467 aeropuertos, y 44 puertos (Santos, Río de Janeiro, Río Grande, Porto Alegre, Manaus, entre otros)[50] ha demostrado que cuenta con la infraestructura suficiente para poder impulsar el proceso de integración y el desarrollo de la región, a la vez que expande y perfecciona los sistemas productivos.

---

[48] Banco Central do Brasil, "Annual Report 2004", *op. cit.*

[49] Robles-Gil, Sandra, "Servicios de Información y Predicción del Clima para el Sector Energía en algunos países de Latinoamérica y el Caribe" [Noviembre 2006]; disponible en: http://www.wmo.ch/web/wcp/clips2001/html/clipspapers-spa.pdf.

[50] Ministério dos Tranportes, "Banco de Informações e Mapas de Transportes" (2005) [Noviembre 2006]; disponible en: http://www.transportes.gov.br/.

Sin lugar a dudas, la capacidad militar brasileña es una de las más importantes, lo que se puede ver reflejado en su clasificación entre los veinte principales países del mundo y como el principal país de América del Sur en el aspecto militar.[51] Esta posición internacional se puede ver reflejada en el presupuesto designado al sector de la defensa en el 2006, el cual corresponde al 1.9% del PIB nacional; es decir, a 35 168 125 317 reales ó 16.4 billones de dólares aproximadamente.[52] La industria armamentista es un legado de los gobiernos militares, quienes vieron en este mercado una herramienta para poner de manifiesto su presencia regional e internacional.

Brasil no sólo es el país más grande en términos de población y de territorio en América del Sur, sino también en otras áreas como los recursos naturales, la industria, la tecnología, las comunicaciones y transportes, y la capacidad militar, los cuales pueden ser entendidos como atributos nacionales que forman parte determinante de su conducta en materia internacional, especialmente en términos de su manera operativa y de su alcance.[53] En este contexto, Brasil ha podido determinar los instrumentos a utilizar dentro de su política exterior hacia Sudamérica para seguir manteniendo su liderazgo a través del desarrollo y crecimiento económico.

Como se ha podido observar, la política exterior brasileña hacia América del Sur se ha intensificado en los últimos años debido a la cercanía y a la voluntad de buscar la integración regional como un medio para alcanzar un desarrollo creciente y sostenido.

La integración regional puede entenderse como una acción conjunta entre varios Estados de una misma zona "…en relaciones de igualdad o dependencia, mantengan o no su individualidad soberana, y con el fin de aumentar el poder, la seguridad y la

[51] Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester, *op. cit.*, p. 177.
[52] FLACSO, "Reporte Sector Seguridad América Latina y El Caribe 2006: Informe Nacional Brasil" (2006) [Agosto 2006]; disponible en: http://www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=2124.
[53] Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester, *op. cit.*, p.170.

capacidad de acción del conjunto o de la potencia gravitante…"[54] En este contexto, es que puede mencionarse que la integración regional es uno de los instrumentos fundamentales para la política exterior brasileña; por medio de ella busca tener mayor poder de acción y negociación con sus vecinos para ampliar sus mercados y proyectarse como un ente importante en el ámbito internacional.

Su política exterior ha buscado el fortalecimiento de asociaciones con el mundo desarrollado y en vías de desarrollo por medio del ejercicio de un protagonismo discreto, pero positivo, en su región y en torno a los temas que tienen mayor o particular interés dentro de la sociedad brasileña, como los son la protección ambiental y el desarrollo sostenido.[55]

En este capítulo se pudieron observar las características generales de la política externa brasileña, así como sus intereses internacionales y regionales. De igual manera, se pudo observar que a partir de la llegada de los gobiernos democráticos el país ha buscado adaptarse a las exigencias del sistema internacional con el único fin de alcanzar crecientes y sostenibles beneficios económicos y sociales. Gracias a ello, Brasil ha volteado hacia América del Sur, pues la ve como una región capaz de lograr una integración sólida que puede brindar resultados favorables para cada uno de sus integrantes, pero sobre todo para Brasil por las divergencias y el tamaño de sus economías.

---

[54] Lattuca, Ada y Miguel A. Ciuro Caloani, Economía globalizada y Mercosur, Buenos Aires: Ediciones Ciudad Argentina, 1998, p. 21.
[55] Lampreia, Luiz Felipe, *op. cit.*

En suma, la política exterior de Brasil es, ha sido y será un medio que muestre claramente que el interés del país radica en exponerse al mundo como un ente individual, pero que a la vez es capaz de integrarse y de cooperar con el sistema internacional para alcanzar sus metas. Precisamente, son sus estrategias de cooperación e integración las que han permitido que Brasil aproveche de forma efectiva sus relaciones internacionales, las cuales le han permitido asegurar mercados y afianzar su liderazgo económico en América del Sur.